

T.V. En 1975 8

LA INMINENTE PLETORA PROFESIONAL

por el Dr. D. Jaime Roca Torras

ANTECEDENTES HISTORICOS

Si repasamos el número de estudiantes de Veterinaria habidos en España, a partir del año 1940, podemos resumir lo siguiente:

De 1940 a 1945, el número de estudiantes que ingresaba iba elevándose gradualmente de año en año, pero en proporciones normales.

De 1945 a 1955, la afluencia de estudiantes a Veterinaria fué abrumadora.

De 1955 a 1960, fué descendiendo lentamente el nº de los que ingresaban.

De 1960 a 1965, número muy bajo de alumnos que ingresan.

De 1965 a 1970, vuelve a aumentar gradualmente el número de alumnos.

A partir de 1971, otra vez invasión masiva de estudiantes en nuestras Facultades y que cada año va aumentando.

En cuanto al número de Veterinarios Licenciados que salieron de nuestras Facultades durante el citado periodo de tiempo, sólo tenemos que retrasar las fechas en 5-7 años, para obtener las mismas curvas.

SITUACION ACTUAL

NUMERO DE ESTUDIANTES EXISTENTES EN NUESTRAS 4 FACULTADES					
	Curso	Académico 1973 - 1974			
	<u>Madrid</u>	<u>Zaragoza</u>	<u>León</u>	<u>Córdoba</u>	<u>Total curso</u>
Quinto curso	79	79	53	44	255
Cuarto curso	83	82	44	47	256
Tercer curso	134	124	59	62	379
Segundo curso	303	257	124	115	799
Primer curso	673	398	292	460	1.823
TOTAL POR FACULTAD	1.272	940	572	728	<u>3.512</u>

En este año de 1974, podemos considerar que en España hay unos 9.200 Veterinarios en total (recordemos que hay varios centenares que están sin colegiar). También nos consta que la mayor parte de profesionales oscilan entre los 35 y los 50 años.

CONSIDERACIONES A TENER EN CUENTA

Partiendo de las premisas anteriores, una natural preocupación nos ha movido a tener conocimiento anticipado del número de Veterinarios que van a salir en éstos próximos años y que van a ser muchísimos.

Todos recordamos la plétora veterinaria durante el periodo 1950 - 1965, y mantenida con mayor o menor intensidad hasta hace poco. Y si bien una plétora profesional discreta es muy beneficiosa, no ocurre esto cuando la plétora es exagerada pues entonces empobrece, envilece y embrutece.

Para complicar más las cosas, actualmente asistimos a la transformación de las explotaciones ganaderas en unidades de mucha mayor magnitud, con lo que el nº de granjas se reduce, lo que trae consigo que un profesional pueda atender un número mucho mayor de cabezas; con lo que las necesidades de veterinarios si no disminuyen, cuando menos no aumentarán.

Otro grave problema que también ya se nos presenta ¿Qué destino espera a aquellos profesionales (y que son muchos) que vienen haciendo el Servicio Exterior de asistencia técnica en empresas ganaderas y pecuarias, cuando tengan más de 50 años y las fuerzas físicas disminuidas?

Ahora bien, si lo que tratamos es que sean útiles a nuestra sociedad nuestros futuros graduados en Medicina Veterinaria (hoy casi exclusivamente en nuestras manos), en Tecnología e Inspección de Alimentos o en Producción Animal (ambas ramas compartidas, por ahora, con otros profesionales), debemos abordar urgentemente esta cuestión hasta sus últimas consecuencias, y se impone:

a) Los Organismos profesionales veterinarios (Consejo General, Facultades de Veterinaria, Colegios Provinciales, etc. etc.) deben plantearse el problema con toda sinceridad y crudeza, y poner rápidamente en práctica todas las prevenciones y soluciones posibles. No cabe volver la cara, porque ahora aún estamos a tiempo, no sea que mañana sea demasiado tarde.

b) Los mismos organismos deben definir y prever las necesidades numéricas de Veterinarios en los próximos años y definir los cometidos que debemos desempeñar; no sólo los puestos tradicionales, sino también otros que convengan a la sociedad actual y que deben crearse o promoverse.

c) Sin demora alguna hay que mejorar la preparación concienzuda de los futuros Veterinarios durante su época universitaria y en el periodo de postgraduados para que seamos los más aptos en nuestro ejercicio aplicado, en bien y servicio de la comunidad nacional.

Recordemos que más que Veterinarios en número lo que nos hace falta son Veterinarios muy bien especializados; ya que éste es el camino óptimo para el futuro tanto de la Ganadería, Sanidad Veterinaria como de las Industrias pecuarias.